



¿Qué preferís: un hijo que lea revistas para adolescentes o que sea fan de Wismichu?

Wismichu ha aterrizado en el mundo real, ha salido del universo de YouTube y se ha dado cuenta de que aún existen las revistas para adolescentes. A ver si sales más de la habitación...

[youtubesensepubli]2_woX5GHYoc[/youtubesensepubli]

Por lo que parece, este es un hecho que no ha gustado nada al Youtuber: «Después nos preguntamos cómo es que no avanzamos como especie», dice, como si sus vídeos de chulo hicieran una gran aportación a la sociedad? «¡Y lo peor es que son todas iguales! Con sus p*tos ídolos adolescentes de mierda, sus titulares de mierda, sus pósters de mierda y sus regalitos de mierda». Recordamos que Wismichu, que también forma parte de estos ídolos adolescentes «de mierda», no es muy fan de los regalos, ya que incluso ha llegado a tirar a la basura algunos que le han hecho sus seguidores.

Bueno, a partir de aquí, la mayoría de sus comentarios son gratuitamente despectivos: «¡no hacen más que meterle p*ta mirada a los chavales!». Más tarde se pone a leer comentarios de los lectores, que podríais ser cualquiera de vosotros, y lo hace poniendo una voz estúpida, como si los adolescentes fuerais tontos.

El tío acaba diciendo: «No os fijéis en lo que dicen estas revistas. Te dicen como tienes que actuar, como tienes que vestir, que les den por el culo, sé tu mismo, ¡Por dios!». Una vez más, el youtuber habla como si estuviera en un pedestal, dando sentencias divinas y prescribiendo mensajes totalitarios. Si las revistas aconsejan, él ordena como si fuera el jefe de una tribu o el amo de sus suscriptores.

Wismichu, no tengo hijos, ¡pero te aseguro que si los tuviera preferiría mil veces que se inspiraran en el tono agradable y formal de las revista para adolescentes que en tu vocabulario nefasto, tu actitud prepotente y tu expresión de perdonavidas!

En el fondo, los medios de comunicación, igual que tu, buscan crear contenidos para atraer una audiencia y tener anunciantes. Lo que tendrías que hacer es tomar conciencia de tu responsabilidad social y dejar de incitar a tus suscriptores a drogarse y a beber alcohol. Pensar que miles de adolescentes te siguen y que muchos intentan imitarte... Imagina que el mercado laboral se llena de aquí a unos años de gente como tu.